

PRIMER BLOQUE

¿Qué hacer frente a la desaceleración de la economía?

1. Luis Miguel Castilla

Justamente se ha aprobado un decreto de urgencia (DU) que hace parte de un conjunto de medidas que se vienen adoptando hace unos cuantos meses para hacer frente a un menor crecimiento de la economía peruana. Esto se explica principalmente por razones de índole transitoria y hay razones que son más estructurales. Dentro de lo transitorio hemos visto que hubo un deterioro más agudo de lo esperado en el entorno internacional. De hecho, las últimas cifras de Sunat muestran una caída importante de las exportaciones en el país. La inversión privada también ha mostrado una tendencia a la baja, y todavía no salen los datos del segundo trimestre, pero, probablemente, no sean datos que aún reviertan esa tendencia a la baja.

Ahora, dentro de lo transitorio ha habido shocks de oferta importantes en el país y por el lado de demanda se avizora un menor crecimiento de la inversión y del consumo. Frente a ello ¿qué se está haciendo?

Pues medidas que ataquen el corto plazo y otras que sostengan el crecimiento potencial a mediano plazo. Respecto a lo primero, con el DU y la Ley de Reactivación estamos tratando de inyectar, por lo menos por el lado de la demanda, un impulso adicional de 1.5 puntos del PBI.

Ahí parto de lo más antiguo a lo más reciente. En el mes de mayo se aprobó un proyecto de ley para gastar un crédito suplementario en actividades de prevención de desastres por S/. 3,100 millones (0.5 del PBI). Ello en antelación a un menor crecimiento de la economía y también en proyección a un eventual fenómeno de El Niño.

En adición a eso, como parte de las normas que se han dado por parte del Ejecutivo y aprobadas por el Congreso, se estableció una serie de medidas para activar el sector de las pymes. Se dio un crédito suplementario por parte del Banco de la Nación por S/. 600 millones y se creó un fondo por igual tamaño para garantías de las pymes (allí tenemos 0.7 del PBI).

Asimismo, el DU tiene distintos componentes dirigidos a movilizar el consumo en el país, tanto con un crédito suplementario por S/. 1,700 millones, que financiará un aguinaldo excepcional de S/. 500 en total para 1.9 millones de empleados públicos, incluidos CAS y carreras especiales. Eso suma poco menos de S/. 400 millones.

Aparte, se está pagando una deuda antigua que tenía calidad de como cosa juzgada, que se denomina deuda social con trabajadores del sector educación y salud, la cual es una sentencia del TC que ya obligaba a su pago. Eso, sumado a una serie de medidas para agilizar la inversión pública, y en particular para recomponer los presupuestos dirigidos a mantenimiento de los distintos sectores creemos que sumará 0.8 del PBI adicional.

Entonces, la suma de estas tres intervenciones: 0.5 de la Ley de Prevención (Ley 30191), más el 0.7 de medidas dirigidas a medianas y pequeñas empresas, más 0.8 que se complementa el crédito suplementario más la liberación de la CTS, llegamos a 0.5.

Respecto a las CTS, no queremos desvirtuar su concepto y se mantiene como una medida temporal excepcional hasta diciembre. Ello para liberar el excedente de cuatro remuneraciones brutas. Si bien parte se ahorrará, parte se harán deudas; esto ayudará en 0.5 del PBI. Con esto llegamos al 1.5 de la demanda.

Aparte, con un cambio en un escenario internacional, donde hay una China que crece menos, los estudios muestran que el PBI potencial puede crecer dos puntos menos. Esto debido a que los problemas del entorno internacional no son un tema cíclico sino estructural. En ese sentido, se han dado una cantidad de medidas de oferta en el proyecto de ley para reducir costos de

transacción básicamente a las empresas de todo tamaño y para agilizar procedimientos, regulaciones en distintos ámbitos.

Esto es continuo, van a venir otras medidas adicionales, tanto de oferta como de demanda, que se conocerán en las siguientes semanas, según como vaya llegando la información.

Por último, quisiera destacar que queremos llegar a un pico de inversión pública de 6.4% del PBI este año. Pero ello se está confrontando con la realidad, porque la mayor parte de la inversión pública está a cargo de gobiernos locales y regionales, que tienen ciertas dificultades en la ejecución. Particularmente en este año, por el congelamiento de sus cuentas, y el famoso miedo a firmar.

Adicionalmente, hay un efecto de contagio potencial. Para ello, se dio una ley para crear las unidades ejecutoras y darle continuidad al gasto en regiones intervenidas por la Contraloría por el mal uso de recursos. Lo que estamos dando son medidas que no solamente adicionen el impulso fiscal sino también que permitan que las inversiones públicas se puedan ejecutar en plazos más breves, reduciendo procedimientos de contratación e inyectando importantes recursos para sobrepasar el bache temporal. Somos optimistas en que en el segundo semestre la economía comenzará a acelerar su ritmo de crecimiento y sostendrá uno más alto en los siguientes meses.

El menor crecimiento del país que se está observando se seguirá dando los siguientes meses y, probablemente, hacia el segundo semestre haya un punto de inflexión, con la entrada en ejecución de los proyectos mineros que se han retrasado, pero además por muchos proyectos de inversión pública que también se ejecutarán.

Ambos factores van a revertir estos meses de bajos crecimientos que estamos viendo en el país. Reitero, este es un bache temporal y, por lo tanto, hay que dar medidas de aplicación de corto plazo, pero además hay medidas que apuntan a sostener un crecimiento de mediano plazo.

2. Roberto Abusada

Si bien veo bastante menor crecimiento este año, no lo veo como una cosa permanente. Creo que se han juntado muchos factores; algunos que no conocemos bien. Como conseguir información de lo que pasa en Antamina es complicado, no se sabe si estamos explotando leyes más bajas por las características del trabajo y después van a subir. Es lo mismo con Toromocho, etc. Y yo creo que, en efecto, lo que va pasar en el segundo semestre es una aceleración de la economía pero modesta.

Hemos estado mirando mucho las cifras desestacionalizadas, pero no les damos mucha confianza. Esas cifras pueden estar cercanas a cero y después pueden saltar a 7 por falta de una serie más larga.

En el tema de las medidas que se dieron hace poco, creo que han caído muy bien a pesar de que hubo críticas puntuales después. Pero, a mi juicio, efectivamente pueden dar un plus al crecimiento.

Particularmente, creo que si las medidas que se dieron el mes pasado son seguidas por un continuo de medidas, aunque sean puntuales y muy pequeñas, van poner en mejor humor no solo a los inversionistas sino a los consumidores. La idea es seguir anunciando permanentemente alivios a los problemas que hemos heredado y construido nosotros mismos durante los últimos diez años con la tramitología. Esto no es un problema nuevo en el Perú.

Yo creo que el gabinete actual es muy bueno y no se le está aprovechando plenamente. Deberían salir permanentemente a anunciar cosas y colaborar en mejorar las expectativas.

Respecto a la desaceleración, hay que admitir que ha venido por una caída fuerte en la inversión privada y en las exportaciones que, en parte, se va revertir. Pero el 2016 puede de nuevo tenernos en un bache.

Para resumir, todos los esfuerzos que se puedan hacer para acelerar la inversión pública en este momento son medidas que se tienen que apuntalar. Pero además hay que acercarse bastante más al sector privado.

Tomemos líderes del sector privado no solamente a los famosos de la Confiep, sino también algunos líderes que la población conoce poco. En las empresas medianas y pequeñas no se está dejando de invertir. Hay que darle ánimos. Una reunión del gabinete con empresas de distintos tamaños podría ser muy útil.

Finalmente, respecto al crecimiento potencial, creo que es un tema esotérico hasta el momento. Yo creo que puede ser dos puntos menos, puede ser cinco, o 5.5, no lo sé. Lo que si sé es que si no anunciamos y profundizamos reformas que todo el mundo tiene diagnosticadas, no podremos mantener un nivel potencialmente alto.

Y aquí quisiera referirme a una reforma que creo que hay que anunciarla, ver la manera de digerirla políticamente, y tiene que ver con la política laboral. Yo propondría que se empiece por cortes de jóvenes. Tal vez incorporar 100 mil o 200 mil jóvenes a la fuerza laboral formal podría indicarnos que nos estamos emparejando con otros países de la Alianza del Pacífico para tener una plataforma de competitividad conjunta.

Diría que el pesimismo que se siente ahora es algo revertible, hay que manejar las comunicaciones mejor en los meses malos que vendrán. No obstante, se pueden hacer proyecciones serias de que en el segundo semestre se elevará el crecimiento.

3. Waldo Mendoza

El origen de esta crisis, que ha sido hartamente discutida, es claramente internacional. Entre enero del 2013 y mayo último, los términos de intercambio se han caído en 15%, los capitales de corto plazo han estado saliendo a un ritmo trimestral del US\$ 1,000 millones, la BVL se ha caído en 27% en este periodo, lo cual es una típica crisis de origen internacional. Así fue en el 98, en el 2008, y es ahora. Más pequeño es cierto, pero el origen está claramente identificado.

Y la consecuencia de este empeoramiento de las condiciones internacionales ha tenido los efectos de siempre. Ahora las exportaciones se han parado y en el primer semestre el crecimiento fue de 0%. La inversión privada se ha parado y su crecimiento en el primer semestre también fue 0%.

La consecuencia más preocupante de esta parálisis de la producción es cuando uno la mira en términos desestacionalizados.

El rol de la política macroeconómica es procurar que la producción crezca muy cerquita al potencial y procurar que ese potencial crezca a largo plazo. En el corto plazo, que es lo que nos preocupa en este momento, el rol del BCR y el MEF es hacer las cosas de tal manera que la demanda crezca más o menos al ritmo del PBI potencial. Mi impresión es que no se ha estado haciendo.

Cuando uno mira las cifras fiscales de enero-junio de este año, el superávit fiscal es muy parecido al del año pasado. No hay una política fiscal expansiva en lo que va del año. El BCR ha estado bajando tímidamente la tasa de encaje y no la ha movido hasta la semana pasada, y por eso es que la inversión pública en este primer semestre tiene incremento de cero y eso puede agravarse por temas extraeconómicos, que son los problemas detectados en los gobiernos regionales.

Saludo la reacción del BCR de bajar la tasa de interés de referencia, pero creo que pudo ser más activista en ese aspecto. También saludo las medidas que el MEF pondrá en marcha, que son las apropiadas para este contexto.

La exportación y la inversión privada están paradas, debe haber otros componentes en la demanda que reemplacen esa parálisis. Entonces, estas medidas de demanda, que es lo que estaba esperando, me parece que son apropiadas, aunque un poquito tarde.

Para terminar, las condiciones internacionales han cambiado. En mucho tiempo más no vamos a tener un período como el 2012. En consecuencia, la tasa de crecimiento potencial de la economía hacia adelante seguramente estará más baja, y en ese sentido, creo que está bien que el MEF se debería preocupar en levantar esa tasa de crecimiento potencial que, seguramente, va a ser modesta en los próximos años con estas políticas anunciadas de oferta.

4. Hugo Perea

Respecto a los factores que explican la desaceleración hemos venido sosteniendo que esto es un proceso de convergencia hacia nuestro nivel de PBI potencial. En ese sentido, si bien comparto la idea de que es algo difícil de medir, los síntomas que ha mostrado la economía sugieren que ha habido cierto sobrecalentamiento en los dos últimos años.

No en este contexto, desde luego, pero temas como una inflación, que está por encima del rango meta, u otros indicadores de tendencia inflacionaria que están limpios de factores de oferta, como la subyacente, que hace tres años está por encima de este rango, y la amplitud de déficit en cuenta corriente, sugieren que ha habido ciertas presiones de demanda sobre la economía.

Entonces, para nosotros es un proceso de convergencia desde arriba hacia nuestro nivel sostenible, de equilibrio, a mediano plazo.

El gatillo que inició esta desaceleración fue la reversión de condiciones externas extraordinariamente favorables, como mucha abundancia de liquidez, condiciones de financiamiento internacional muy positivas y un ajuste a la baja en el precio de las materias primas. Esas condiciones no están y han provocado una desaceleración que la vemos desde hace dos años.

Adicionalmente a estos factores, que son de carácter estructural, también tenemos factores cíclicos, como una desaceleración de la inversión y también menores niveles de volúmenes exportados.

El proceso de desaceleración se ha acentuado también por factores de oferta y algunos problemas en el inicio de operación de proyectos mineros que han generado esta sensación de resultados decepcionantes en el muy corto plazo.

Compartimos también la idea de que esta es una desaceleración transitoria. Desde el punto de vista del sector privado, vemos con alguna ansiedad tasas de crecimiento débiles que son relativamente decepcionantes. El dato de abril, particularmente, fue una sorpresa negativa, seguramente mayo y junio vendrán todavía débiles, pero hacia la segunda mitad del año también tenemos una expectativa de mejora.

Ello debido a que, por un lado, estamos asumiendo que entran en fase de operación los proyectos mineros que han tenido cierto retraso. Eso debería dar un empuje alrededor de un punto porcentual al crecimiento del PBI en el segundo semestre. Entonces, veremos datos de crecimiento más favorables en la segunda parte del año.

Ahora en el 2015 tenemos un panorama más positivo. Pensamos que la aceleración de las concesiones que ha hecho el Ejecutivo y las mejores condiciones por el lado externo apuntan a un crecimiento relativamente más alto. Posiblemente, en el 2015 y el 2016 estemos más pegados al 6%, que seguramente será un resultado mejor que el que veremos este año.

Finalmente, lo que hay que reconocer es que nuestro nivel de crecimiento potencial en el mediano plazo no es 6.5%, que fue la tasa promedio de los últimos 10 años, sino que será más baja.

Y para poder acelerar ese crecimiento de manera estructural hay que ir implementando las reformas que más o menos todos han diagnosticado.

En ese sentido, vemos de manera muy positiva las medidas anunciadas por el ministerio y que apuntan a darle mayor soporte al lado de oferta de la economía. En el corto plazo, lo que se debe

hacer es evitar que la desaceleración económica se acentúe por factores cíclicos. Ahí habrá que dar algún soporte por el lado de la demanda, pero siempre mirando los desequilibrios que muestra nuestra economía.

Por un lado, el tema de inflación. Y en segundo lugar, el déficit en cuenta corriente que todos esperamos que vaya cerrando de manera gradual. En este contexto, un estímulo de demanda muy agresivo podría dejarnos un poco más expuestos al sentimiento de los inversionistas internacionales, que podrían percibir un abultado déficit externo, que en condiciones en las que la liquidez mundial se va reduciendo pues va a ser algo más difícil de financiar.

Entonces, bien por el lado de dar medidas que apunten al crecimiento de mediano plazo y de carácter estructural, bien por el lado de medidas de demanda para hacer que la convergencia de la economía hacia su nivel potencial sea de un aterrizaje suave y evitar una volatilidad excesiva, manejo de expectativas. Algo de estímulo a la demanda, pero mirando siempre las restricciones que hoy en día pueden tener estos estímulos, porque si se le pasa la mano en esto, eventualmente el ajuste subsecuente que podría venir sería perjudicial para la economía.

5. Alberto Pasco

Para ponernos en términos temporales, estábamos creciendo a 6% - 7%, teníamos términos de intercambio muy favorables, y una tasa de interés muy baja. No creo que eso cambie en los siguientes años, pero definitivamente seguir creciendo a 6% o 7% seguirá siendo un reto. Ahora la situación actual, la cifra de abril de 2% o en mayo una cosa similar, también es totalmente atípica. En ese sentido, estoy de acuerdo en que la desaceleración debería ser transitoria. Estamos pasando de un 6-7 a un 5 estructuralmente, y lo que vemos en estos meses es definitivamente una situación con un fuerte componente transitorio.

Estoy de acuerdo en que se ameritan medidas como las que se están dando, pero hay que tener cuidado, sobre todo con medidas de demanda. La buena noticia es que el país tiene la capacidad, tenemos superávit y ahorros, y entonces con una buena gestión tenemos la posibilidad de revertir esta situación.

También concuerdo en que hay dos frentes por horizonte temporal. Hay un tema de corto plazo, en que se pueden justificar medidas de demanda con la prudencia para no exacerbar problemas; y hay un frente de largo plazo donde las reformas deberían continuar.

En ese sentido, rescato que no es hacer un paquete de medidas sino un continuo trabajo en lanzar diferentes medidas que vayan aliviando varios de los problemas que están identificados. Y en el mediano y largo plazo, creo que el foco tiene que estar en la inversión privada. Es decir, en cómo recuperarla, que es mucho más difícil que tocar la inversión pública.

Creo que el Gobierno podría tener un rol más activo en apalancar inversión privada. De repente con medidas poco menos ortodoxas y en tratar de disminuir riesgos y promover acercamientos con el sector privado y hacer espacios en los que se pueda cambiar esta situación de retracción que ha tenido esta inversión y que está explicando gran parte de la desaceleración.

Con la situación en la que estamos, con una demanda más sólida, la demanda debería reaccionar. Pero creo que se va a necesitar una mayor interacción entre público y privado para lograr eso.

6. Carlos Paredes

Creo que hay un consenso en que el paquete es centrado en la oferta y en el largo plazo, en que las medidas son positivas y que deben ser el inicio de un proceso largo en que promovamos un mejor clima de inversiones en el país.

Si estamos realmente por debajo del producto potencial o este ha disminuido, creo que hay un consenso.

En términos del crecimiento de este año -que variará en 4%- probablemente esté por debajo del crecimiento potencial, pero mejorará en la medida en que algunos temas que lo han afectado, sobre todo en cuestión de proyectos, también mejore.

He escuchado la palabra crisis, que estamos en una crisis y no sé si nos estábamos refiriendo a Perú o si nos referíamos a Venezuela o Argentina. Yo creo que el Perú no está en crisis y hay que decirlo claramente.

Ahora, plantear medidas de respuesta a lo que es una crisis para una situación que no lo es sería contraproducente. Que se puede hacer algo por la demanda, sí. El BCR ha bajado la tasa de referencia, la tasa de inflación está encima de 3%, la tasa de interés real es cercana a 0. Creo que políticas de demanda deben venir por el lado fiscal, y se están tomando algunas medidas.

Ahora el problema por el lado fiscal es institucional, cómo enfrento los temas de los gobiernos regionales, y toda la inversión que está descentralizada. Eso es importante en este año y sobre todo en el 2015, cuando tengamos nuevas autoridades en los gobiernos subnacionales donde debemos asegurarnos de no repetir el plato del 2011, ya que gran parte de la desaceleración de la inversión ha venido por allí. Esa es un área de trabajo.

Con respecto a las medidas para promover el consumo, es una buena idea. Creo que por allí se puede hacer algo. El tema de la CTS es una nueva versión de lo que hicimos hace 15 años. Y les cuento eso para bajar las expectativas allí, porque en nuestra época no funcionó como esperábamos, ya que gran parte de los fondos de las CTS son de gente que tiene grandes colchones de dinero y no están restringidos por liquidez. Entonces, aunque liberes mucho, no es que se va a gastar. Eso es lo que nos pasó entonces y podría pasar ahora.

Eso me lleva al tema de la autorización del gasto. Una cosa es autorizar el gasto, pero el otro tema es la ejecución del mismo. ¿Cómo me aseguro que el gasto se haga de manera eficiente? Creo que ese es el gran reto. Es un reto de gestión más que de diseño de política macroeconómica.

En general, me parece que, al margen de algunos términos en los cuales podemos diferir, estamos de acuerdo en que lo que hay que hacer es tratar de que la pendiente del crecimiento sea más alta y no se achate mucho.

El tipo de medidas que se deben hacer para ello puede tener sus diferencias, y en ese sentido, creo que hay que flexibilizar el mercado de trabajo, y hacerlo por cortes de jóvenes para darles una oportunidad en mejores puestos, es una extraordinaria idea.

También me parece que sería importante incorporar más al sector privado, y a los diferentes sectores, en la alimentación de ideas para el diseño de nuevas políticas. Ellos son los que más saben cuáles son los problemas que enfrentan y deben ser destrabados.

Los ejemplos son muchos. Ayer hablaba con pesqueros de consumo humano directo y me contaban que los problemas que tienen con Sunat son gravísimos y allí hay mucho por hacer. Pero no en tratar de debilitar la capacidad recaudadora ni tampoco en entorpecer y reducir capital de trabajo en esta coyuntura.

7. Alonso Segura

Considero que hay dos temas. Uno que es que estamos enfrentando una desaceleración transitoria por factores cíclicos, pero que hay factores de fuentes externas que podrían incidir a largo plazo y por eso estamos adoptando una serie de medidas hace un buen tiempo para sostener el crecimiento potencial de la economía a tasas altas.

Sobre el rol de la política fiscal, considero que estamos trabajando en una política fiscal expansiva. De hecho, la formulación del presupuesto anticipó ello, con un sesgo de 0.7. El reto efectivamente es la ejecución y venimos trabajando.

Ya en mayo lanzamos un paquete de medidas al Congreso para prevención de desastres que tiene un impulso de 0.5% del PBI, con lo cual estábamos en 1.2% del PBI esperado de política fiscal expansiva.

Somos conscientes de que hay restricciones al impulso de demanda que se podría inyectar. Sin embargo, creíamos que había espacio para un nuevo impulso de demanda, y es lo que pasa con el decreto de urgencia (que por componentes de demanda puro del lado público tiene 0.3% del PBI adicional, mientras que por el lado privado 0.5% del PBI).

Asimismo, estamos graduando el impulso de demanda para amortiguar la caída de corto plazo, que creemos que es lo prudente hacer para no exacerbar algún desequilibrio que pudiese existir.

De otro lado, hemos tomado medidas en la Ley de Reactivación, también en el DU, y estamos trabajando para darles atención a mecanismos para poder garantizar la ejecución adecuada de los presupuestos públicos.

Creo que hay un tema importante de gestión. Es un tema histórico. Los últimos años hemos tenido picos de ejecución, pero tenemos que asegurarnos particularmente en el contexto actual de ejecutar los presupuestos, y hay medidas contenidas en los últimos dispositivos sobre el tema.

Ahora, en la segunda mitad del año, vemos una aceleración, y para el 2015 una convergencia hacia las tasas de crecimiento potencial de la economía peruana gracias a una serie de factores como entrada de proyectos mineros, condiciones menos adversas de factores externos, pero también materialización de una serie de iniciativas público-privadas.

El 2013 fue nivel récord de APP con más de S/. 5,000 millones, y a la mitad del 2014 ya hemos superado largamente estos montos. Hay grandes proyectos de inversión pública, pero, en particular, bajo el esquema de APP, que estarán en fase constructiva en la segunda mitad del 2014 y en el 2015, van a tener un impacto pleno, que suma más de 1% del PBI en ejecución de gasto.

Entonces, creemos que las condiciones claramente están dadas para crecer en el 2015 cercano al potencial, y por eso las medidas de demanda están siendo calibradas para atenuar este bache.

Respecto a las medidas de oferta, el Gobierno viene trabajando desde hace más de año y medio en medidas de destrabe que tienen un enfoque claro de reducir costos de transacción a los agentes económicos para sostener el potencial.

En el mes de mayo del 2013, se crea el grupo de destrabe que lidero al interior del MEF, y con ello han venido dispositivos específicos. Se han modificado los marcos normativos de todo lo que tiene relación con las obras público-privadas, pero la ley de reactivación ha sido quizá el más ambicioso paquete, aunque no el primero.

La institucionalidad que se ha creado para dar atención a estos problemas de tramitología y costos de transacción es permanente. Entonces, las medidas enfocadas a sostener el potencial van a seguir saliendo continuamente porque seguimos trabajando en estos temas.

Ahora somos conscientes del aporte del sector privado, en términos de diseñar las medidas de política o de gestión que son necesarias para reducir los costos de transacción que afectan la conducción del sector privado.

El enfoque del Gobierno en destrabe ha sido muy pragmático y hemos tenido una comunicación muy fluida con los privados, y lo vamos a seguir haciendo. Evidentemente, vamos a buscar medidas alternativas para seguir acercándonos a distintos interlocutores de este sector.

Somos conscientes de que ellos son los que tienen que lidiar en la cancha con todos estos procedimientos de licencias y por eso es que es valioso su aporte.

Luis Miguel Castilla

Creo que hay una coincidencia del diagnóstico y de las medidas que se están tomando, pero quiero enfatizar cuatro puntos. El primero es que pensar bien el diseño de políticas es fundamental y para ello se debe tener claro cuál es el diagnóstico. Creo que hay consenso en que este es transitorio. Por lo tanto, cuando estamos llevando adelante políticas para estimular la demanda tienen que ser transitorias. El decreto de urgencia tiene una serie de incrementos que son transitorios. Creo que eso tiene que quedar claro.

Lo segundo apunta a políticas de impulso fiscal aumentando la inversión pública, la cual opera con rezagos. Tenemos que evitar ser procíclicos. La experiencia nos muestra que cuando se hacen impulsos fiscales muy agresivos hay rezagos, y finalmente acaban exacerbando los ciclos en vez de actuar de manera contracíclica. Entonces, creo que el diseño y el timing son fundamentales.

Un ejemplo: en el DU matamos dos pájaros de un tiro. Por un lado, hay obligación de cumplir con sentencias judiciales como cosa juzgada, lo cual inyectará liquidez a más de 70 mil trabajadores jubilados y personal activo, pero a la vez estimulará el consumo temporal para pasar esta fase. El diseño es importante en la medida correcta para no debilitar.

El otro tema tiene que ver con la ejecución del gasto o la inversión pública, el cual no se resuelve con normas sino con gestión. Y hay un problema muy grande de gestión en el país que se está tratando de resolver pero que, lamentablemente, no es una tarea fácil. Acá por la parte normativa lo que estamos haciendo, por ejemplo, es la nueva ley de compras. Uno de los cambios allí es que los actos preparatorios de una compra se empiecen seis meses antes de que comience el año fiscal. A partir de ahora, las distintas entidades pueden empezar a hacer la preparación de sus compras de tal manera que no haya esa pérdida de tiempo.

El tercer aspecto es pensar en el largo plazo. Pensar que el país requiere un crecimiento alto para incrementar su nivel de ingreso per cápita. Apuntando a tener un crecimiento alto, que sabemos que es la única forma de generar empleo y se reduce la pobreza. Entonces, en esto es importante la combinación de medidas de corto plazo con las de largo plazo que van a la oferta. Lo que se está haciendo en educación, por ejemplo, es fundamental. Lo que se está haciendo en tratar de fundamentar la economía es fundamental. Esos son factores que van a tener un buen peso en el futuro. Entonces, estamos sembrando aunque la cosecha venga después. Pero todo con visión de largo plazo, una visión de política de Estado.

El cuarto punto, es que esperamos que esto incida en la desconfianza de los agentes económicos, que finalmente tienen un factor preponderante en las decisiones de consumo e inversión. Lo que queremos hacer es incidir en una recuperación de expectativas. Estamos enfocados en un continuo de reformas y abordando temas que antes se eludían.

Un ejemplo puntual es el tráfico de tierras. Es un problema que se ha ido agrandando con el tiempo y dentro de las reformas que hemos hecho está atacar ese problema. Hemos cambiado el Código Civil para proteger la propiedad privada, que es una cuestión esencial para cualquier tipo de inversión a largo plazo. Esto es un tema que se tenía que hacer pero no se hacía. Esos son los cambios y señales que apuntan a consolidar un crecimiento alto y donde tenemos todo el potencial.

Tenemos que ir planteando, poco a poco, una siguiente ola de reformas estructurales, como las que tuvimos en los 90 pero que, definitivamente, requerimos una nueva inyección de reformas que nos permitan sostener el crecimiento en los siguientes diez o veinte años para ser un país calificado como A. Ese es el reto que tenemos.

SEGUNDO BLOQUE

¿Qué más se puede hacer para enfrentar la desaceleración, aparte de las medidas dadas, en política fiscal y monetaria?

1. Roberto Abusada

En primer lugar, me sorprendió la rebaja del BCR. Entiendo que lo que ha querido hacer es ayudar a incitar un poco a los espíritus animales. Respecto a espíritus animales, si ustedes ven en el ambiente internacional, los bancos de inversión, todo el mundo está entusiasmado con Argentina, con un cambio de régimen. Todos piensan que los activos argentinos van a subir en un país que no tiene reservas, tiene problemas de déficit. Aquí en realidad están esperando ese cambio.

En el Perú no tenemos los problemas que tiene Argentina, todo lo contrario. Y eso ha sido reflejado en el último upgrade. Entonces crisis internacional... China creciendo a 7.4%, y rebalanceando su consumo, obviamente nos va a afectar. Pero también está rebalanceando hacia más consumo interno, sus casas y autos con cobre y zinc. Los costos de producción del cobre son de los más bajos del mundo. Todos los proyectos aquí son viables. Me parece que es momento de convocar a la gente que tenga proyectos viables, con trabas identificadas, y hacerles un químico especial que ataque a ese tumor.

Finalmente, creo que en el 2015 podemos crecer 5.5% sin problemas con lo que ya está dado, y quizá algo más en el 2016. No tengo buenas expectativas respecto a los años siguientes, a menos que una ola de reformas como la que pretende el MEF se concrete. Y allí diría que las cosas más importantes están en cómo sostener la productividad. El ministro Ghezzi ha hablado mucho de diferencias en productividad entre empresas, y creo que a lo que se refiere es a informalidad. Entonces, es el momento de que ataquemos el flagelo de la informalidad. Vamos a tener cambios sustanciales.

Enfatizar en un quiebre de las expectativas del sector privado me parece genial. Segundo, tratar de seguir con las medidas puntuales de oferta, como las que se han dado, anunciarlas y explicarlas bien. Luego se debe tener cuidado con el exceso de impulso, porque nos podemos encontrar después con problemas.

2. Waldo Mendoza

Parece claro que las perspectivas del 2015 y 2016 son buenas, y hay razones fundadas sobre ello. Pero insisto en no subestimar el corto plazo. Recordemos que la producción no está creciendo, el crecimiento desestacionalizado es cero, la inversión pública y privada, así como las exportaciones es cero. Entonces, en esa coyuntura, la respuesta del MEF y del BCR me parecen apropiadas, con un poco de demora, pero apropiadas. Las políticas económicas son siempre preventivas o, mejor dicho, deben serlo. Si uno mira que la inflación está por encima de la meta o que el déficit en cuenta corriente está por encima del deseado eso no implica que deba subir la tasa de interés. Sería absurdo.

Uno hace políticas mirando hacia adelante, y hacia allí no se observa una recuperación importante de la economía internacional. Si el BCR operase pensando en inflación que está por encima de la inflación meta subiría la tasa de interés y eso es absurdo en la coyuntura actual.

En la coyuntura actual, lo que vemos es una desaceleración sustantiva del crecimiento económico; lo que corresponde es bajar la tasa de interés y elevar el gasto público. Entonces, creo que la dirección es correcta y lo único que pediría es que sería mucho mejor si la reacción fuera concertada, es decir, una relación estrecha entre la política fiscal y monetaria. Eso nos sacaría de

este problema, que es del corto plazo. Pero cuando el corto plazo implica una tasa de interés bajísima eso afecta a los espíritus animales de consumidores e inversionistas.

Veán las expectativas de inversionistas del BCR, están cada vez peor. Y eso responde básicamente al ritmo de crecimiento de la economía. Entonces, hay que defender el ritmo de crecimiento, llevarlo a niveles consistentes con el largo plazo, y está fuera de discusión que haya algún riesgo fiscal o monetario en la coyuntura actual.

3. Hugo Perea

En mi percepción, creo que lo que se tiene que hacer en política económica es identificar claramente cuáles son los objetivos de corto y largo plazo. En el corto plazo, lo veo como que la economía tenga un aterrizaje suave hacia su crecimiento potencial o de mediano plazo, y en ese sentido, medidas por el lado de la demanda podrían evitar que la desaceleración se exacerbe innecesariamente. Desde ese punto de vista, el hecho de que el BCR haya hecho un recorte preventivo en la tasa de referencia, apunta a eso. El componente de la demanda que se ha desacelerado fuertemente -y que tiene una alta incidencia dentro del gasto macroeconómico- es la inversión, y en ese sentido vemos como una señal que el BCR lanza para decir que está consciente del tema de la actividad.

Desde luego, eso podría traer costos, porque la otra interpretación podría ser que el BCR pondera más actividad que el objetivo que le confiere la Constitución, que es mantener la estabilidad de precios. Pero mirando hacia adelante, con un entorno de desaceleración de la economía, las eventuales presiones de demanda que puedan quedar en ciertos sectores, seguramente van a disminuir. Algún espacio hay para reducir la tasa. Reitero que se tiene que estar mirando que esto no genere mayor desbalance de los que ya presenta la economía actualmente.

Entonces, se entiende que se dan medidas por el lado de la demanda para atender una desaceleración transitoria de corto plazo, que serán acotadas tanto por el lado monetario como por el fiscal. Y a largo plazo, el objetivo es tratar de acelerar o mantener un alto crecimiento. Entonces, tenemos que ver allí medidas para promover la competitividad. Allí la reforma de la administración pública tal vez es una de las más importantes que va a dejar este gobierno. Es mirar el crecimiento más allá del ciclo político, es tratar de impulsar y mantener un crecimiento sostenido a largo plazo. Creo que la coyuntura es favorable.

Cuando converso con clientes que miran la región, ven a otros vecinos que están yendo en sentido contrario, y ven con mucha expectativa al Perú. Miran que los cambios están ocurriendo o que van a ocurrir en otros países, por lo menos en el corto plazo, los harán parecer menos atractivos. Y allí nosotros podríamos traer más inversión a nuestro país.

Comparto que una reforma muy interesante sería la flexibilización del mercado laboral. Hace poco, estábamos mirando las cifras de España. Este país ha hecho una reforma muy interesante y dura, y finalmente está generando empleo. Los últimos datos están en positivo. La economía se ha vuelto más competitiva, y lo que está empujando este país para salir de la crisis es el sector exportador.

A veces, cuando pienso en la flexibilización del mercado laboral me da la idea de que podríamos impulsar la productividad media del país si pudiéramos sacar personas de la informalidad mediante una flexibilización del mercado laboral, y llevarlas al sector formal, donde están mejor equipados y donde pueden dedicarse a actividades productivas. Es algo como lo que ha hecho China en áreas rurales, pero a menor escala.

Mover gente de áreas rurales de baja productividad a zonas urbanas de industria exportadora donde operan empresas de alta productividad. Esta es una reforma interesante. Si se anuncia, mejoraría mucho el panorama que tendríamos hacia adelante acerca de la economía peruana.

4. Alberto Pasco

Quisiera rescatar una óptica un poco más micro y rescatar un poco el tema de expectativas. La cifra de abril fue 2% y de repente en mayo vamos a estar en eso, lo que no ayudará a mejorar las expectativas. Lo que creo es que lo que atrae es una percepción de retrotraer inversión pensando en que si ahora invierto no me va a ir tan bien y no voy a tener rédito. La percepción de riesgo de los negocios, dudosamente a pesar de lo de Moody's y con cifras de incremento bajas, se incrementa.

Creo que en el corto plazo se pueden hacer medidas para mejorar esos espíritus animales. Y me viene a la cabeza el programa Mivivienda, pues lo que hace es bajarle el riesgo a la percepción de los bancos y por eso ahora no dudan en dar créditos por 50 mil, 80 mil dólares, porque conoce el mercado y sabe que funciona. Eso dinamiza la inversión.

Hay que pensar cómo usar recursos del sector público, como el fondo de garantía para la mype, por ejemplo, que va en el mismo sentido, para apalancar recursos del sector privado que se puedan meter.

Y se me viene a la cabeza un ejemplo: ProInversión acaba de dar el Teleférico de Kuélap, pero no hay vuelos a Chachapoyas sino que tienes que entrar por Tarapoto o Cajamarca por seis horas para usar ese teleférico. Pero el aeropuerto existe, pero no se usa. De repente jets grandes no pueden entrar pero un Embraer o un avión chico puede aterrizar en Chachapoyas. Entonces, la pregunta es ¿por qué el sector privado no invierte y desarrolla esa ruta? Entonces, sí hay espacios para pensar en esquemas temporales de apalancar esa inversión privada y decir: saquemos una licitación de rutas que se consideran importantes en las que el Gobierno está dispuesto a poner un ingreso mínimo, y veamos qué pasa. Entonces, si en un año la ruta no funciona se cierra.

Ese tipo de medidas podrían ayudar a generar a disminuir percepciones de riesgos que el Gobierno puede ayudar a jalar inversión privada. Tenemos que traer esto a corto plazo. Habría que ser más atrevidos y osados en ese esquema. Creo que es una cosa que hay que evaluar.

Otro tema que se podría hacer es que tenemos una crisis en los gobiernos regionales, hay un proceso electoral que traerá autoridades nuevas, pero tenemos un foco de inversión muy importante que son todas las EPS que están quebradas. El principal acreedor es la Sunat. Creo que se podría llevar en pilotos a juntas liquidadoras de las empresas, y meter al sector privado. Si hay espacios a pesar de la aparente parálisis que se podría generar en todo lo que es inversión general, se podría pensar en intervenciones, donde se puede tener resultados en el corto plazo, con medidas a largo plazo.

5. Carlos Paredes

Hay gente que se pregunta qué tipo de conexión tiene el MEF con Moody's, y creo que la noticia de Moody's no ha sido lo suficientemente tocada en esta mesa. Creo que es una extraordinaria noticia. De alguna manera, es como ganar un campeonato o entrar a una liga en la cual no estamos acostumbrados a jugar. Y no es que haya una conexión rara sino que se está viendo el esfuerzo que estamos haciendo por seguir creciendo a largo plazo, trabajar en la oferta, pensar en el sector privado como el motor del crecimiento, y en ese sentido, creo que no se debe perder el horizonte temporal, y este es que la política macro no es el muy corto plazo.

Pienso que el gran reto de las autoridades es cómo van a dejar el país en el 2016 al siguiente gobierno. Este año, para todo fin práctico, ya está jugado. Lo que hay que evitar, en el muy corto plazo, es que la política fiscal se convierta en un lastre que frene el crecimiento. Sin inversión

pública, por los factores que se han conversado, realmente disminuye de manera importante, y es allí donde el MEF tiene una labor que hacer en el 2014 y 2015.

La hipótesis de trabajo que debemos tener en la cabeza es que el próximo año tendremos nuevas autoridades que no sabrán cómo gastar y hay que empezar a implementar mecanismos institucionales para que el 2011 no se reproduzca en el 2015.

Con respecto al tema de promover la productividad y la competitividad en el largo plazo, que es uno de los grandes retos, conocemos las reformas que hay que hacer. Creo que muchas de ellas tienen efectos diferidos pero importantes, pero me preocupa que haya algunos proyectos de corto plazo que afectan esa competitividad.

Una de nuestras fuentes de competitividad es el costo de la energía, y estamos implementando algunos proyectos que pueden encarecer este costo para todos los usuarios que se van a ver devaluados en los proyectos de inversión nuevos que se pudiesen implementar. Claramente, el GSP y la línea de transmisión a Iquitos.

Creo que si el Gobierno, por razones sociales o políticas, considera que estos proyectos deben guiarse adelante, entonces podría evaluarse que el financiamiento de los mismos sea hecho con recursos fiscales y no encareciendo el costo al sector privado, donde es una gran ventaja contar con energía tan cómoda como la tenemos.

Por otro lado, en el tema de si hay espacio para la política monetaria y fiscal, creo que lo que debemos tratar de hacer en el corto plazo es evitar que la fiscal se constituya en un freno y a la monetaria no la veo haciendo mucho más. Y no por las restricciones de la cuenta corriente de la balanza de pagos, porque la desaceleración de la inversión va a ser tan fuerte que no vamos a tener un problema con ella hasta fines de año. De eso estoy completamente convencido. El problema es que es contraproducente.

Y aquí llamo la atención que si factores como Toromocho se demoran más este año, y afectan el crecimiento, en el 2015 vamos a tener un mayor crecimiento simplemente por efecto estadístico. Pues no nos desesperemos con el corto plazo y sigamos haciendo las cosas que hemos hecho para mejorar la calificación.

6. Alonso Segura

Somos muy conscientes de los retos que enfrentamos en los distintos horizontes de tiempo. El diseño, no solo la magnitud, en las medidas de demanda que se han adoptado en el decreto de urgencia responden a un efecto transitorio. No queremos repetir errores del pasado. Por eso, las medidas que se han dado son de efecto inmediato, porque tenemos muy claro que la economía en la segunda mitad del año, y particularmente en el 2015, debería acercarse a su potencial. Entonces, no queremos medidas que se terminen moviendo por cíclicas. Eso es clarísimo.

Sobre el horizonte largo, tenemos muy claro que las medidas que se han venido implementando en el tiempo para reducir costos de transacción de la economía tienen que continuar, y por la institucionalidad que se viene creando. No solo la secuencia de medidas que hemos hecho sino la institucionalidad creada es para desarrollar un esfuerzo permanente.

Ahora, tenemos identificadas varias medidas que de repente no vayan a tener todo el efecto mediático a través de una ley o un decreto, pero hay muchas trabas identificadas que se pueden resolver con directivas de distintas instituciones. De repente para un sector en particular es importante que una licencia no le demore tres meses o que se le exonere de requisitos innecesarios que le están imponiendo para tener esa licencia, y varios de esos los tenemos mapeados.

Tanto el equipo de destrabe como el Consejo de Competitividad, e inclusive en algunos casos, el equipo de Produce en el segundo componente del Plan de Diversificación Productiva está enfocándose en reducir sobrecostos.

Entonces, los esfuerzos van desde lo más notorio en el diseño de políticas hasta lo más específico, que es cómo agilizar procedimientos bastante micros del día a día, que creemos que en muchos casos esas son las principales barreras que enfrentan los agentes económicos, tanto a nivel de empresas como a nivel de personas, cuando se enfrentan con municipios. Esos esfuerzos van a continuar. En las próximas semanas saldrán medidas a nivel micro.

De otro lado, somos conscientes de que hay que tener una agenda de competitividad y productividad, hay equipos dedicados a ello con metas concretas. Somos conscientes de que la informalidad laboral es uno de los principales condicionamientos para la baja productividad. Lo sabemos, lo hemos discutido y lo estamos trabajando a nivel del gobierno. Es un problema bien difícil de poder resolver, es una de los principales retos de este gobierno. Evidentemente, el crecimiento económico es un formalizador muy importante pero hay que ver la manera de acelerar eso.

De otro lado, es importante explorar mecanismos de compartición de riesgos. Hay algunas medidas que se han adoptado al respecto en realidad. En la ley de reactivación uno de los componentes destinados a mypes va para fortalecer garantías recíprocas y ver cómo hacer para fortalecer y difundir de manera más masiva mecanismos de financiamiento que son muy útiles en ese nivel de empresa.

En el tema de saneamiento, entiendo que Vivienda está trabajando en planes para solucionar este problema. En el tema de APP, no solo se han adjudicado por monto más que en toda la historia de este rubro; no solo se están sofisticando las intervenciones sino que estamos incorporando intervenciones multisectoriales.

Es un avance, que creemos necesario y complejo, pero ya lo venimos planeando. Es algo que nunca antes se ha hecho en el Perú, pero estamos viendo cómo lo atacamos. Podría ser a través de intervenciones multisectoriales que generen escalas a nivel de intervención, o en algunos casos podemos tener APP que ataquen distintas necesidades al mismo tiempo.

Un segundo punto es que las APP cada vez son de naturaleza más variada. Se está trabajando mucho en APP sociales (salud, educación, seguridad) para incorporar no solo financiamiento sino expertis privado.

Lo de Moody's es extraordinario. Pero la receta es clara: mantener la disciplina fiscal, crecimiento a largo plazo, pero fundamentalmente se habla de reformas como la del paquete reactivador. Es evidente que la receta va por allí y vamos a seguir trabajando por ese lado.

En términos de proyecto, cuando se hizo Camisea también fue bastante cuestionado. El GSP tiene un componente de seguridad energética. Hoy existe una demanda clarísima que excede la garantía pública de capacidad del ducto. Este proyecto debería redundar en una reducción de costos de energía en el mediano plazo.

7. Luis Miguel Castilla

Una anécdota que creo que es necesario referir en el caso de Moody's. Los analistas fueron con la recomendación de aumentar un escalafón, y fue el comité evaluador el que les dijo que son dos escalafones. Moody's tradicionalmente ha sido la agencia más exigente de las tres. Creo que esa situación le da una mayor credibilidad a la nota. Ahora creo esto es simplemente un aliciente para llevar a cabo ciertas cosas. Creo que cuando uno lee estos informes es más importante ver qué

medidas tomar para mantener o evitar que nos reduzcan. Y esa debería ser siempre la actitud, no caer en triunfalismos sino ser optimistas y ver las tareas que faltan.

Trabajar con el sector privado. Creo que eso es fundamental, no solo en la identificación de “dónde aprieta el zapato” al inversionista grande o pequeño sino en cómo podemos trabajar de manera conjunta para poder catalizar mayores recursos y participación privada en procesos de obras por impuestos. Estamos trayendo los mejores proyectos para incentivar a que el sector privado entre a paliar las deficiencias en la ejecución de estos, las regiones.

Una parte que como Estado quizá hemos dejado de lado es que se hace en el seguimiento de los compromisos que asume el Estado cuando entrega concesiones. A veces, tendemos a olvidarnos y creemos que la tarea culmina cuando se adjudica un proyecto, pero es allí cuando se inicia el trabajo del concedente con el regulador.

Debe haber un cambio en la actitud del Estado en su relación con el sector privado, no debe estar con tantas adendas o contratos mal hecho que finalmente reflejan la incapacidad de una de las partes para poder cumplir los compromisos que asume. Ese es un tema bien importante.

Cuando se hablaba en el Congreso que la ley de reactivación es proempresa, les dije que sí porque ese es el medio para crear empleo. Ese es el fin ulterior de cualquier política que tratamos de empujar.

Respecto al rol de los gobiernos regionales y los sistemas de control creo que, en adición a las normas para apuntalar la productividad, ahí tenemos dos áreas de trabajo enorme a futuro. Una tiene que ver con la revisión, que se cae de madura, sobre cómo se maneja el país de manera descentralizada, siendo una república unitaria, pero dando servicios de calidad. A veces, nos olvidamos que ese es el fin de la descentralización.

Creo que la experiencia reciente nos hace pensar las competencias y básicamente darlas a quien esté mejor preparado. Lo que no significa recentralizar sino pensar en mecanismos en los cuales podamos incidir para llevar mejores servicios a los ciudadanos.

Lo otro es que el Sistema Nacional de Control requiere un cambio importante para justamente lograr esta efectividad en la prestación de servicios en los tres niveles de gobierno. Esto apunta a un fortalecimiento de la institucionalidad, que va más allá de este sistema.

Esas son reformas que no se han tocado pero son urgentes: informalidad, como tener una administración pública descentralizada, sin una república unitaria. Y el tema de cómo se administra el buen uso de los recursos públicos, conjugando eficiencia con transparencia.

Esas son las reformas que también estamos pensando. Implica gran nivel de compromiso y consenso político porque son leyes orgánicas e incluso modificaciones a la Constitución. Son de largo aliento pero se tiene que empezar a plantear en los siguientes años.

TERCER BLOQUE
Recomendaciones en política económica

1. Roberto Abusada

Respecto a las expectativas, cada mes estamos publicando números malos. Mayo y junio van a salir malo. Entonces, no hay que esperar a esos números y explicar un poco por delante.

Respecto a convencer a la población de que vamos a tener un 2015 y 2016 mejor, la clave está en decir lo que se está haciendo, hay que comunicarlo.

Nadie sabe que hay una gran mina Constancia que comienza a operar pronto, hay una supermina de plata Inmaculada que terminará de construirse este año, esas son cosas que pueden tratar de que las expectativas no sigan hacia abajo.

De otro lado, se tiene que explicar más el tema de informalidad. Que no sea un tema de quejas empresariales ni de algún opinólogo, sino analizar cuánto cuesta, qué es lo que representa, qué daño se le está haciendo a la fuerza laboral que está en ella...

Lo que no se debe hacer. No caer en el desánimo. Por ejemplo, anunciar que se vienen estos baches y explicar cómo se van a superar. Eso puede ayudar a las expectativas.

2. Waldo Mendoza

El futuro largo plazo está fuera de discusión, porque hay un consenso en que los años más lejanos se ven mucho mejor que este año. Una de las razones potentes para explicar eso es que el contexto internacional no puede empeorar, no hay razón para que ello suceda. En segundo lugar, los proyectos privados, públicos y APP van a entrar en ejecución en los próximos trimestres. Y por último, las reformas estructurales.

En este contexto, hay que evitar que baches temporales tengan efectos permanentes, la llamada "histeris".

En perspectiva, le echaría mucho ojo al tema de la descentralización. Cuando estaba en el ministerio me preguntaba si es que existe alguna evidencia de que los países más descentralizados funcionan mejor, y no la existe. Prefiero el esquema chileno, bien centralista para las decisiones, y descentralista para los gastos. Hay que pensar en un esquema de ese tipo porque, como está ahora, el esquema está hecho para que suceda lo que pasa ahora. Mil contralorías no tienen nada que hacer.

Pensaría en un esquema de retroceso en este tema, aun cuando políticamente es complicado. Entonces, centralizaría para gastar mejor descentralizadamente.

3. Hugo Perea

Hay que enfatizar que no estamos en crisis. Hay una desaceleración algo más pronunciada provocada por datos débiles que ha generado cierta ansiedad en el sector corporativo, pero el hecho es que estamos enfrentando una desaceleración hacia nuestro nuevo nivel de crecimiento sostenible a largo plazo. Entonces, como no estamos en crisis, hay que tener en cuenta también este elemento para definir la proporción de las medidas de demanda a corto plazo, en particular, que se deben implementar.

Los estímulos de recorte del BCR serán preventivos, no vemos un espacio muy grande para seguir reduciendo la tasa. Hay que notar que el consenso apunta que hacia el segundo semestre se va a comenzar a recuperar la economía.

Respecto a la recuperación del segundo semestre, va más por un tema de rebote de los sectores primarios, especialmente minería. Nos hubiera gustado anticipar que venía un rebote por el lado de los sectores no primarios para que se tenga más vinculación con empleo. Por lo tanto, lo que hay que hacer es persistir en estas medidas estructurales que van a potenciar el lado de la oferta de la economía para darle un crecimiento sostenible y más elevado en el mediano plazo.

Hay que seguir siendo ambiciosos en las medidas que apunten a la oferta. Me parece percibir que hay más consenso para implementar reformas estructurales, dada la desaceleración de la economía.

Finalmente, en cuanto a las expectativas. Creo que el impacto de medidas como las anunciadas por el MEF va en el sentido correcto, pero un empuje interesante es continuar con esta tónica. Insisto en el tema laboral. Tal vez puede ser muy complicado pero va a ser importante. Para muchos empresarios si bien reconocen lo que se está haciendo aun no lo ven reflejado en su día a día.

4. Alberto Pasco

En el corto plazo, hay un manejo de expectativas que va a ser importante para que la gente entienda lo que está sucediendo y evitar que sobrerreaccione. En este contexto, hay que acercarse mucho al sector privado.

ProInversión ha sido un buen campeón en empujar proyectos hasta su adjudicación, el cambio que se necesita es que no todos los proyectos importantes están en inversión pública, y la gente le tiene miedo a empujar proyectos privados por más que sean vitales. Hay que perder el miedo. Que se deje de pensar que por hacer eso el funcionario público está haciendo lobby o tráfico de influencias. Ahí hay un espacio de acción del sector público y ayudaría al tema de expectativas.

Otro tema es que hay necesidad de coordinar los proyectos. El tema de Kuélap es claro. A veces parece que en ProInversión hay una lista de lavandería y no un plan.

5. Carlos Paredes

Es importante que en esta coyuntura haya mensajes claros sobre lo que sucede y lo que viene. Coincido en que es importante que se vea un equipo coordinado desde el gabinete y con el BCR, pero además que se coordine con el sector privado a través de una ventanilla.

¿Qué no hacer?

No repitamos errores del pasado. Por ejemplo, no tendría ningún sentido aumentar el drawback aunque sea solo temporalmente. Tampoco lo tiene aumentar gasto corriente que en este momento se convierte en permanente.

También creo que es importante no hacer anuncios que después no vayan a poder cumplirse porque eso daña la credibilidad. En ese sentido, un mensaje claro es cuánto se espera crecer este año, que es bastante menos que en el 2013, pero es temporal. No hay que tener miedo a hablar del crecimiento.

6. Luis Miguel Castilla

Creo que en las situaciones coyunturales se ponen a prueba cómo manejamos bien nuestras fortalezas, tanto del lado monetario como fiscal. Y en ese sentido, se está dando la coordinación, respetando la independencia del BCR, que es un activopreciado que tenemos.

Respecto al acompañamiento a la inversión, dentro de la Ley Servir hay un capítulo que es protección al funcionario. En el caso de la ley de compras también se permite la discrecionalidad de funcionario cuando lo justifique. Entonces creo que son este tipo de barreras las que hay que romper para efectivamente hacer un acompañamiento a todo tipo de inversión. Pero va a tomar un tiempo porque hay que cambiar un chip y eso no es fácil.

Finalmente, en el tema laboral, se requiere un consenso importante. Creo que el diagnóstico está claro sobre ¿cómo propiciar el crecimiento de las empresas que de medianas se conviertan en pequeñas?, ¿qué es lo que impide eso?, ¿cómo evitar el enanismo? Esto es complejo porque los derechos laborales y los compromisos supranacionales que el país ha llevado adelante limitan un poco el campo de acción. Pero, sin duda, hay grandes ejemplos, como la ley agrícola donde se avanzó.

Vamos a seguir trabajando en políticas y medidas que apunten a un mercado laboral menos rígido y sea acompañado con capacidades humanas y técnicas que a veces no lo tenemos. En ese sentido, creo que el tema hay que verlo más amplio.

Respecto a las coordinaciones de proyectos, creo que son temas que debemos atender creando una instancia de planificación estratégica en el Estado, pero no a la antigua sino qué tipo de intervenciones tienes que llevar adelante y cómo se ordena el territorio en base a potencialidades, cómo se planea de la mano de los actores las agendas de desarrollo para evitar descoordinaciones.

Creo que la mejor forma de revertir esta coyuntura es seguir esforzándonos para hacer frente a estos problemas y seguir progresando. La mejor demostración para los agentes económicos es que el Gobierno explicará más que el pasado, lo que está haciendo hacia adelante. Pero queremos que esa explicación no sea un anuncio vacío sino efectivamente se puedan dar acciones de corto plazo y estos famosos goles que tanto se pide para cambiar las expectativas que creemos que van a cambiar.

Creo que esto va a volver a animar a los espíritus animales, que el Perú los ha vivido.